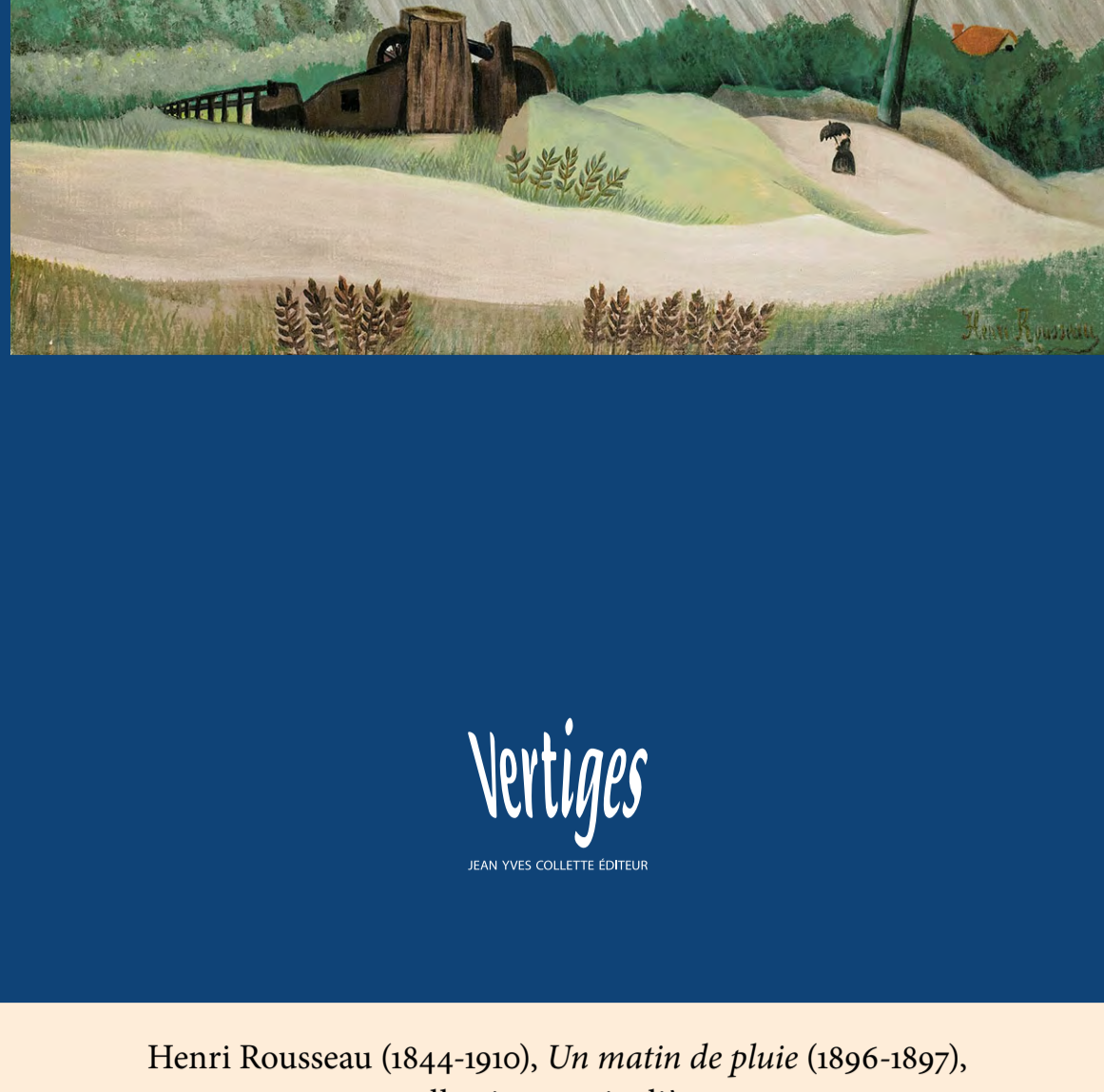


Federico Garcia Lorca

Romancero sonámbulo

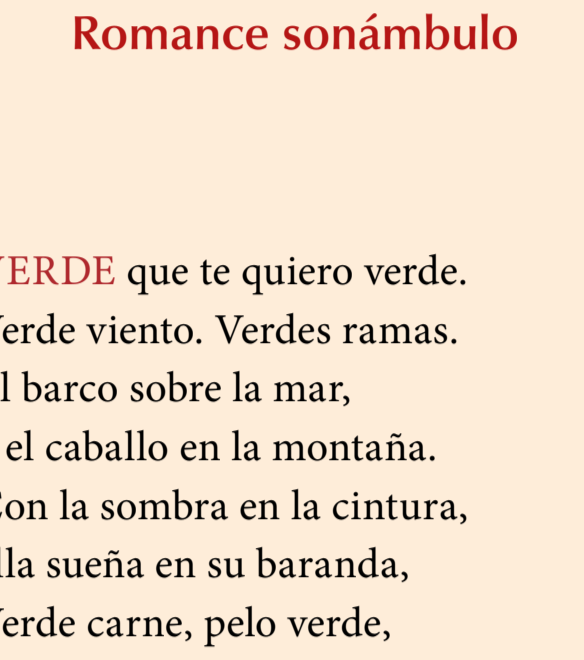
Sleep walking ballad



Vertiges

JEAN-YVES COLLETTE ÉDITEUR

Henri Rousseau (1844-1910), *Un matin de pluie* (1896-1897), collection particulière.



Federico Garcia Lorca (1898-1936).

Romance sonámbulo

VERDE que te quiero verde.

Verde viento. Verdes ramas.

El barco sobre la mar,

y el caballo en la montaña.

Con la sombra en la cintura,

ella sueña en su baranda,

Verde carne, pelo verde,

con ojos de fría plata.

Verde que te quiero verde.

Bajo la luna gitana,

las cosas la están mirando,

Y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.

Grandes estrellas de escarcha

vienen con el pez de sombra

que abre el camino del alba.

La higuera frota su viento

con la lija de sus ramas,

y el monte, gato guarduño

eriza sus pitas agrias.

Pero ¿quién vendrá? ¿Y por dónde?...

Ella sigue en su baranda,

verde carne, pelo verde,

Soñando la mar amarga.

— Compadre, quiero cambiar

mi caballo por su casa,

mi montura por su espejo,

mi cuchillo por su manta.

Compadre, vengo sangrando,

desde los puertos de Cabra.

— Si yo pudiera, mocito,

este trato se cerraba.

Pero yo ya no soy yo,

Ni mi casa es ya mi casa.

— Compadre, quiero morir

decentemente, en mi cama.

De acero, si puede ser,

con las sábanas de holanda.

¿No ves la herida que tengo

desde el pecho a la garganta?

— Trescientas rosas morenas

lleva tu pechera blanca.

Tu sangre rezuma y huele

alrededor de tu faja.

Pero yo ya no soy yo,

Ni mi casa es ya mi casa.

— Dejarme subir al menos

hasta las altas barandas.

¡Dejarme subir!, dejarme

hasta las verdes barandas.

Barandales de la luna

por donde retumba el agua.

Ya suben los dos compadres

hacia las altas barandas.

Dejando un rastro de sangre.

Dejando un rastro de lágrimas.

Temblaban en los tejados

Farolillos de hojalata.

Mil panderos de cristal

Herían la madrugada.

Verde que te quiero verde,

verde viento, verdes ramas.

Los dos compadres subieron.

El largo viento, dejaba

en la boca un raro gusto

de hiel, de menta y de albahaca.

— ¡Compadre! ¿Dónde está, dime,

dónde está tu niña amarga?

— ¡Cuántas veces te esperó!

¡Cuántas veces te esperaba,

cara fresca, negro pelo,

en esta verde baranda!

Sobre el rostro del aljibe

se mecía la gitana.

Verde carne, pelo verde,

con ojos de fría plata.

Un carámbano de la luna

la sostiene sobre el agua.

La noche se puso íntima

como una pequeña plaza.

Guardias civiles borrachos

en la puerta golpeaban.

Verde que te quiero verde.

Verde viento, verdes ramas.

El barco sobre la mar.

Y el caballo en la montaña.

Sleep walking ballad

GREEN how I want you green.

Green wind. Green branches.

The ship on the sea,

and the horse on the mountain.

with a shadow at her waist

she dreams on her rail,

Green flesh, green hair,

with eyes of cold silver.

Green how I want you green.

Under the gypsy moon,

things are looking at her,

And she cannot look at them.

Green how I want you green.

Giant stars of frost

come with the shadow-fish

that opens the road of the dawn.

The fig tree chafes the wind

with its sandpaper branches

and the mountain, a thieving cat,

bristles its sour agave.

But who will come?

And from where?...

She waits at her rail,

green flesh, green hair,

Dreaming of the bitter sea.

“My friend, I want to trade

my horse for your house,

my saddle for your mirror,

my knife for your blanket.

My friend, I come bleeding

from the Cabra Pass.”

“If I could, my lad,

I would take your offer.

But I am not me anymore,

nor is my house my own.”

“My friend, I want to die

decently, in my bed.

If steel, if that can be,

with sheets of fine linen.

Don't you see this wound I have

from my chest to my throat?”

“Three hundred brown roses

cover your white shirt.

Your blood oozes and reeks

all around your sash.

But I am not me anymore,

Nor is my house my own.”

“Let me climb at least

to the top of the high railings.

Let me climb! Let me,

up to the green railings.

The railings of the moon

where the water roars.

The two friends then climbed

towards the high railings.

Leaving a trail of blood.

Leaving a trail of tears.

On the roof were trembling

tiny tin lanterns.

A thousand crystal tambourines

wounded the dawn sky.

Green how I want you green,

Green wind, green branches.

The two friends climbed.

The long wind, left behind

in their mouths, a strange taste

of gall, mint, and basil.

“My friend! Where is she, tell me,

where is your bitter girl?”

“How many times she waited for you!

How many times she would wait,

fresh face, black hair,

on this green railing!”

Over the face of the well

rocked the gypsy girl.

Green flesh, green hair,

with eyes of cold silver.

An icicle of the moon

holds her over the water.

The night drew in

like a small town square.

Drunk Civil Guards

banged loudly on the door.

Green how I want you green.

Green wind, green branches.

The ships on the sea.

And the horse on the mountain.

Romance sonámbulo / Sleep walking ballad,
poème de Federico Garcia Lorca (1898-1936),
extrait du recueil *Romancero gitano*,
est d'abord paru dans la *Revista de Occidente*,
à Madrid, en 1928.

ISBN : 978-2-89854-528-3

© Vertiges éditeur, 2025

Dépôt légal – BANQ – premier trimestre 2025

– 2 529^e lecturriel –

Lecturiels

www.lecturiels.org